

Bello cuento de Carnaval

Nosotros, en nuestro afán de comunicar cultura a todos los que tengan la paciencia de leer esta revista, no repararemos en gastos ni escatimaremos sacrificios. Uno de ellos es el escribir artículos en castellano; por que, ¡que caramba!, también los de la colonia almeriense tienen derecho a instruirse; que no van a haber venido aquí únicamente a comprarse todas las gorras a cuadros que había en los escaparates!...

Hoy he de escribir un bello cuento de Carnaval. ¡Qué feliz soy! ¡Cómo deseaba que llegara esta época! Hace diez años que espero poder comprar un Carnaval para mí solo y realizar así mi sueño de escribir un bello cuento! Por fin lo he comprado. Si hubiera desaprovechado esta ocasión, no la volvería a encontrar nunca. Comprar un carnaval cuesta mucho dinero y es difícil que alguna vez vuelva a tener tanto dinero como ahora. Lo peor es que no me lo puedo gastar todo de una vez, porque he de guardar algo para comprar una cuaresma y poder escribir lindos artículos de cuaresma.

He conseguido el ideal de mi vida: poder escribir bellos cuentos de carnaval y lindos artículos de cuaresma. Me lo trajo metido en una caja de madera el recadero Abelló (a); le costó mucho trabajo encontrarlo y le cobraron mucho dinero por él; al abrir la caja, ¡qué susto!, el carnaval no se movía; creíamos que estaba muerto. A un carnaval no le sienta bien viajar, y menos por la línea del Norte, donde hay unos lindos vagones con sus ocho ruedecitas para que jueguen los guapos jefes de estación y gente de ésa. Yo, cuando era niño, jugaba con trenes, pero eran trenes pequeños de hoja de lata; toda mi ilusión era ser mayor y tener una magnífica gorra de plato llena de ramas de ciruelo y jugar con un lindo tren de esos que andan solos y que hay que apartarse cuando vienen; pero yo no hubiera consentido que se hubieran matado los carnales que fueran de viaje. Con un carnaval muerto, sólo se pueden escribir lóbregos y tristes cuentos de carnaval...

Afortunadamente, el mío no estaba muerto; solamente estaba mareado y enseguida se le pasó, por que está acostumbrado a viajar; le tuvieron que traer desde Niza, que es donde se construyen los mejores carnales. Gracias a eso, estoy escribiendo este bello cuento.

Les he prestado el carnaval a todos mis amigos. ¡Cuanto se han divertido! Todos sienten no haber ahorrado dinero para comprarse un carnaval como el mío. Creo que este verano compraremos entre todos uno mayor que éste, en lugar de comprar una alegre playa con su mar lleno de agua y sus montoncitos de arena, esa arena que sirve para guardarla hasta el invierno entre los dedos de los pies y enseñársela a los amigos cuando por casualidad se descalza uno en el café. ¿No es mejor, mis sanos lectores, comprarse un bello carnaval?

¡Qué lindo es mi carnaval y cuanto ha gustado en todas partes! Le he llevado al Casino, a La Alhambra, a la Unión y a las obras de la cloaca, y ha sido el regocijo de la gente que lo ha tenido en brazos.

Ya estoy contento, ya he hecho lo que tanto deseaba hacer: he escrito un bello cuento de carnaval. Ahora sólo aspiro a poder escribir un lindo artículo de cuaresma.

URODONAL

A la Pedra de l'Encant diuen...

...Que en el passat Carnaval el senyor Estabanell es disfressà de regla de càlcul.

...En Vicents Albarranch, de Cavalleria rusticana.

...L'Amadeu Barbany, de saxofon.

...En Miquel Joseph, de «Pulgarcito».

...En Josep Tardà, de «Lacandru».

...En Domènec Colomer, de barret, bastó, puro i periòdic.

...En Francesc Serra, de «tablero de damas».

...En Paco Parellada, de «tres copets».

...En Manuel Raspall, de guàrdia urbà.

...L'Amador Garrell, de Goliath.

...En Francesc Bofill, de «bombero».

...En Joan Canals, de «Eh? Sí, eh?».

...En Josep M.^a Rosàs, de «mina de safrà».

...En Marius Massó, d'empostissat.

...L'Andreu Busquets, de «cabell d'àngel».

...En Pepet Garrell, d'Irusta.

...En Miquel Diumaró, de barricada.

...En Domènec Maynou, de ballari de goma.

...En Domènec Boët, de nuvi.

...En Francesc Abelló, de E. R. de C.

...L'Isidre Casals, d'Eugenèsia.

...En Cinto Bellonch, de Tap de Xampany.

...En Manuel Puntos, de general Fanjul.

...En Francesc Cid, de castigador.

...En Joan Vernet, de Strauss.

...En Joaquim Plana, de Pauleta Pàmies.

...En Francesc Torras, de «Fumando espero» (tango).

...En Pere Pineda, de xerraire.

...En Josep Malàs, de bicicleta.

...En Pere Molins, de «Pobre trabajador».

...L'Andreu Fusté, de «Sang i fetge».

...En Joaquim Viladevall, de «Bidet».

...En Josep Estapé, de mut.

Correu... Cuiteu!...

Miliu: El seu article, més que article, ens ha semblat un consell, que, tot i agrair-lo, com vostè pot veure, no l'havem posat en pràctica. Escriu molt bé i esperem nous articles per a publicar-los.

T. E. J. Ens plau el seu dibuix, i el veurà publicat en un nombre pròxim.

Tat: Però, què fa, home, què fa?...

Pepa: Ja ho pot ben dir-ho!...

Flautí: Aquells versos que fan:

La princeseta
que era molt eixerideta
tot cullint herbeta
es va enfangar la sabateta.

ja pot complir que per la seva plana voluntat s'en van anar al cove.

Nena: Senyoreta, vostè és molt romàntica; la vida és quelcom més positiu.

Tururut: Un altre dia, germà.

Perfumeria

* Tots els productes
d'aquesta casa es venen
en fraccions de litre *

Gasset

Granollers

Colònies
Quines
Essències
Locions
Brillantines